

# HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1447

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

VIERNES 19 DE DICIEMBRE DE 1902

## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana. . . . .	1	pesetas línea
En segunda. . . . .	0'50	id. id.
En tercera. . . . .	0'10	id. id.
En cuarta. . . . .	0'05	id. id.

## ¿SERÁN LO MISMO?

Sabido es, el buen efecto que causó en el país la formación del gabinete ministerial que hoy ocupa el Gobierno, toda la prensa, sin distinción alguna, convino en que la designación de personas había sido muy acertada, de todas partes llovían sobre el Consejo elogios y plácemes, todos esperábamos que pronto se llevarían á cabo reformas esenciales y que los Consejeros cumplirían exactamente las promesas del partido, volviendo por el prestigio del Poder Ejecutivo tan llevado á menos por los liberales en su última etapa.

Pero hoy, conocidos los asuntos que ayer se trataron en el Consejo de Ministros presidido por el Rey, la duda se apodera de la opinión y se vá inclinando á la creencia de que los actuales gobernantes serán sobre poco más ó menos lo mismo que los anteriores, de triste recordación. En el Consejo de ayer la característica ha sido, la tradicional en todos los gobiernos españoles: dejar para mañana; hacer el detenido estudio de las cuestiones; la eterna promesa; la comisión de siempre.

No es esto lo que el Gobierno se esperaba; creíamos no sin fundamento, que los Ministros tratarían de las cuestiones palpitantes con clara determinación; suponíamos, que los problemas que dejaron implantados y sin resolver los liberales, serían acometidos con enérgica decisión; teníamos la esperanza de que el Gobierno produciría algo útil y urgente, y todas las esperanzas y todos los anhelos, que lógicamente habíamos concebido, se convierten, como en otras ocasiones, en desalientos, en inquietudes, en incredulidad.

Era de esperar que el Gobierno venido de un partido con influencias ultramontanas y con elementos de abuelo liberal, equilibrando las tendencias, produciría efectos palpables para la obra de gobierno que hace falta y serían abordadas las cuestiones con propósito decidido de resolución, pero por lo contrario, parece ser que el Gobierno no está suficientemente impuesto y necesita dedicarse al estudio, con cuya afirmación, se demuestra, que esta como los anteriores, hasta que no disfrutan del poder no conocen las necesidades del país, ó cuanto menos, hacen como que la ignoran con objeto de ir ganando tiempo, que es la teoría gubernamental del fracaso y desprestigiado jefe del partido liberal señor Sagasta.

Todavía es pronto para juzgar al Gobierno que Preside el Sr. Silvela, pero si es cierto que para muestra basta un botón, si los Consejos de Ministros sucesivos han de ser como el de ayer, se puede asegurar, que este Gabinete, como los anteriores, no hará maldita de Dios la cosa y bautizados con este ó el otro calificativo, serán todos lo mismo, completamente estériles, infructuosos y anodinos.

## LA LIBERTAD DEL ERROR

Se-á de ver la cara que habrá puseo el triste Vellido al oír á su jefe y presidente defender ante el rey la libertad del error. O más bien dicho: sería cosa de no verla. La libertad del error y el derecho al mal son un par de martingalas de los teorizantes reaccionarios. Conceder libertad al error, ¿no es equipararle con la verdad? Otorgar derecho al mal, ¿no es igualarle con el bien? Con llamar luego verdad á lo que ellos dicen que creen y bien á

lo que dicen que practican, resulta que no hay más libertad ni otro derecho que su derecho y libertad. Los de los demás se denominan injusticia y libertinaje.

Silvela, que es un... inocentón metafísico y trascendental, proclama ahora candorosamente la vitanda teoría de la libertad del error. Por virtud de esa extrema tolerancia, error y verdad se dividirán amistosamente y por igual el campo de la enseñanza pública. Podrá afirmarse en distología que nada procede de nada, no obstante ser cosa sabida que de la nada salió el mundo. Se mostrará en lógica las reglas de la certidumbre, por más que la ortodoxia ordene creer las cosas porque son absurdas. En psicología se dirá que la voluntad no engendra seres sino voliciones, aunque de una suprema voluntad proceda todo lo creado. Cabrá enseñar historia con el criterio de Laurent y no con el de Bossuet. Se explicará la aparición de la especie humana por una lenta evolución progresiva de las especies inferiores, siendo lo cierto que Dios formó á Adán del barro de la tierra y á Eva de una costilla de Adán. La etnografía buscará el origen de las razas en hechos ajenos á la dispersión de los tres hijos de Noé. Se hará teorías acerca del lenguaje, como si no existiera el Génesis, y de la pluralidad de lenguas, como si nunca hubiere habido torre de Babel. Será, en fin, posible que, en nuestros centros docentes se expongan y propaguen los grandes y peligrosos errores que los Kant y Spencer, Newton y Laplace, Darwin y Hæckel, Steintal y Müller, Renan y Strauss y tantos y tantos otros apóstoles de la mentira han difundido por el mundo.

Para justificar tolerancia tan disparatada alega Silvela una razón algo espaciosa. Penetrado hasta el fondo del alma de la fé en la verdad católica y la moral cristiana, no teme para ellas riesgo alguno. No sería el liberal conservador si no tuviera una confianza ciega en que la victoria, siempre que luchen con armas iguales, es siempre de lo verdadero y de lo bueno. Fuera ello así, y no se comprendería cómo el que está seguro de poseer la verdad consistente, pudiéndolo impedir, que con ella comparta el error el dominio de las conciencias. ¿A qué exponer al bien y á la verdad á los azares de la lucha? Cuanto más que la confianza de Silvela no está confirmada por los hechos. No siempre han resultado victoriosas las opiniones más ortodoxas. Los maestros de Salamanca demostraron á Colón, con textos de las Escrituras, que la tierra era plana y la creencia en los antipodas gran disparate y herejía, lo que no impidió que el navegante español Juan Sebastián Elcano diera la vuelta á nuestro globo. La curia romana obligó al gran Galileo á retractar su herética é impía afirmación de que la tierra se movía, no obstante lo cual sigue el mundo navegando por el piélago inmenso, según la expresión del vate castellano. Por heterodoxa fué tenida la geología cuando explicó la formación de la tierra y la de las capas que constituyen su corteza por una evolución realizada á través de millares de siglos; luego se hizo preciso ampliar indefinidamente la duración de los seis días del Génesis. Nefanda pareció la prehistoria al afirmar la antigüedad remotísima de nuestra especie; luego, ha sido menester renunciar al cómputo bíblico para poner la primera ejecutoria de la humanidad acaso en el hombre terciario. De esta suerte, luchando con iguales armas, el error va acorralando á la verdad y llevándola de vencida. Ya no es la tierra el centro de la creación, ni el hombre terrestre y actual el fin supremo de lo creado y la imagen viva de Dios. Ya no son sol, luna y estrellas lámparas destinadas á iluminar nuestros días y nuestras noches. Ya no es el cielo de los elegidos el que está sobre nuestras cabezas, ni el infierno de los condenados lo que yace bajo nuestros pies. La concepción entera de la realidad se ha transformado. La verdad revelada sucumbe ante el error científico. ¿Sucedería esto si una santa intolerancia hubiese seguido poniendo un freno saludable á las mentes audaces que osan contradecir las afirmaciones hechas por la Iglesia en nombre y por encargo expreso del mismo Dios?

Si prescindimos de las tan renombradas «impurezas de la realidad» no

es fácil darse cuenta de los móviles á que obedecer pueda transigencia tan desmedida. En su hermoso libro acerca de la libertad pone Stuart Mill en la incertidumbre la fuente de la tolerancia, afirmando que solo toleramos la opinión ajena cuando no estamos de la propia absolución seguros. Pero Silvela, hombre de arraigadas convicciones, está bien cierto de la suya. Más exacto sería poner la raíz de la tolerancia en el principio de que la verdad no es una, como dice el vulgo, sino múltiple, con multiplicidad infinita, siendo inagotable el número de verdades, perfectamente compatibles entre sí, que cabe afirmar respecto de cualquier objeto; por donde aquella de que estamos en posesión nos aparece como una de tantas que debe componerse con las demás para integrar la plenitud del conocimiento. Pero quien, como Silvela, invoca la verdad revelada, no se estima dueño de una entre muchas verdades, sino de la verdad toda y entera, que no admite participación. Y aun puede fundarse la tolerancia en la función del error y su colaboración eficaz, aunque negativa, en la formación del conocimiento, conforme á la máxima de los antiguos, *errando deponitur error*. Pero á los ojos de dogmatizantes, el error no es un efecto de nuestra limitación intelectual, que puede ser en ocasiones útil para llegar á la verdad, sino pecado herejía, infamia, sacrilegio y crimen. De todo lo cual se infiere que el latitudanismo mental de que ahora hace alarde Silvela, obedece, no ya á aquellos que suele «El Imparcial» calificar de motivos segundos sino hasta décimoterceros.

Yo Estado, lo confieso, no sería tan tolerante. De seguir mi dictamen, toda instrucción confesional estaría deserrada de la enseñanza pública, singularmente de la escuela. Bueno que en las altas esferas de la enseñanza se discutiera lo opinable, evitando, por supuesto, la imposición y el dogmatismo. En la escuela sólo se debe enseñar aquello en que todos están conformes y todos reputan por cierto. No, yo no toleraría que la enseñanza elemental sirviese de instrumento á ningún proselitismo, religioso ni de otra cualquier especie. Allí los padres deformen, si á bien lo tienen, el cerebro de sus hijos, pues no hay manera de impedirlo. En la escuela no se hablará á los niños de infinitud, de eternidad, ni de otras ideas semejantes, del todo inaccesibles á la inteligencia infantil. No se les inducirá á formar de las cosas divinas representaciones imaginativas que han de dejar en sus espíritus huella indeleble que idolatría. No se dislocaría en sus inteligencias el juego normal del pensamiento y de la lógica con la creencia obligada en misterios incomprensibles, no se les imbuiría, con la relación de los milagros, una farsa idea de la realidad y de la vida. No se pondría en peligro la pureza de su inocencia explicándoles minuciosamente los varios modos como sabe infringir el sexto mandamiento, y hablándoles de obras de varón, de imaculadas concepciones de partos y virginidades. En catalán ó en castellano, lo mejor que tiene el Catecismo es ser para los niños ininteligible. El menor mal que puede producir es el habituarlos á aprender palabras que no representan ideas. Yo, á lo menos, así lo entiendo. ¿Será esto lo que ahora se ha dado en llamar intrasigencia librepensadora? Tal vez, á mí me parece una cosa de puro sentido común.

Alfredo Calderón

## Teatro Romea

Con un lleno respetable se verificó anoche el estreno del juguete cómico «Gazpacho andaluz», letra de Arniche y música de los maestros Calleja y Lleó.

El público que asistió, creyendo que se la había con una obra como «El puñao de rosas», quedó defraudado en sus esperanzas.

El libro no encierra de importante más que alguna escena, donde por fuerza había de verse la mano de un autor tan aplaudido como Arniche, que si no acierta siempre no faltan chispas de ingenio en sus producciones.

Si los maestros Calleja y Lleó ponen música á todas sus obras así, más valía que se retiraran.

El libro es malico pero la música le supera.

La función de anoche hubo que variarla por lo que se representaron en vez de «Enseñanza libre» y «El Morrongo», «La trapería» y «Los camarones», que dicho sea en honor de la verdad, van cansando bastante á los concurrentes, por lo que no será difícil que de seguir así se retraiga el público.

Esta noche se verificará el beneficio de la hermo á é inteligente primera tiple Srta. Elisa Entrena.

Esta tiple que tantas simpatías ha sabido captarse entre el público murciano no hay duda que se excederá en el desempeño de sus papeles.

Por la robustez y extensión de su voz y por el acierto con que trabaja en todas las obras en que toma parte, no dudamos en augurarle para esta noche un ruidoso triunfo.

Un ruego á la empresa: No podía dar órdenes para que los intermedios fueran más cortos, pues se sale á una hora bastante alta. El público se lo agradecería.

Para esta noche se anuncian las siguientes obras:  
A las 8.—«La alegría de la huerta».  
A las 9.—«Pepe Gallardo».  
A las 10.—«El puñao de rosas» y «La fiesta de San Antón».

## Sociedad de Higiene de Murcia

### EDICTO

En cumplimiento de lo que preceptúa el art. 23 de los estatutos sociales, se convoca por el presente á los señores socios para que concurran el domingo 21 á las cinco y media de la tarde, al salón de sesiones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, con el objeto de proceder á la renovación parcial de las juntas directiva y de secciones, lectura de la memoria de secretaría, discusión de presupuestos y aprobación de cuentas, con arreglo á los artículos 7, 10, 17, 25 y 27 de los citados estatutos.

Seguidamente se dará la conferencia que previene el art. 18, que estará á cargo del Doctor D. Francisco Medina y versará sobre «Infección y contagio».

Murcia 19 de Diciembre de 1902.—El secretario, Bernabé Guerrero Caballero.

## NOTICIAS

La enérgica compañía emprendida por la policía, cumpliendo órdenes del Sr. Gobernador civil, va dando excelente resultado.

Anoche por llevar armas sin licencia fueron conducidos á la corrección Ramón Juan Ortiz, Francisco Gil Martínez, Vicente Cano Molina, Antonio Espín Alegria, Francisco Marín López, Manuel Lérda Navarro, Antonio García Bosch y José Antonio Gómez Serrano, ocupándoseles á los detenidos tres pistolas, un revolver, tres facas y una navaja.

Ayer tarde á última hora ocurrió una sensible desgracia en las obras que se están realizando para la construcción del nuevo cuartel.

El obrero Miguel García García, de 18 años de edad, encontrábase trabajando sobre un andamio en el tercer piso cuando, al pasar de un lado á otro, pisó con tan mala fortuna un ladrillo, que perdiendo el equilibrio cayó sobre los revoltones del segundo piso.

Por varios compañeros fué conducido al hospital, donde se le apreció al curarle, la fractura de la muñeca derecha y una herida de poca gravedad en la barba.

Anoche próximamente á las ocho cuando se hallaba cenando en su domicilio, sito en la calle de la Princesa, número 3, Juan Hernández Sánchez (a) Juanele, de 19 años de edad, al hacer un movimiento se le disparó una pistola que llevaba en la cintura, hiriéndose en el pie izquierdo.

Se le condujo al hospital donde ingresó. La herida no es grave.

Esta mañana bajo la presidencia de D. Carlos Dias, se ha verificado en este Ayuntamiento la subasta para el suministro de víveres á los presos de esta cárcel.

Dicho servicio se le ha adjudicado á D. Enrique Vives, que ofreció 50 céntimos por ración.

Según nos ha manifestado esta mañana el gobernador civil de la provincia, Sr. Contreras, está dispuesto á emplear, para que los ayuntamientos morosos de la provincia, se pongan al corriente con esta Diputación, todos los medios coercitivos que dispone la ley.

Ayer cuando al toque de diana se hacía el reconocimiento diario en el presidio de Cartagena, se vió que la puerta de un dormitorio que comunica con el almacén, en el piso segundo, estaba perforada.

Hizose un minucioso registro en todo el presidio para ver si había algún otro sitio por donde se pudiera salir del penal, encontrándose en el techo del almacén una regular abertura, hasta donde habían ascendido los penados que se habían fugado—pues al principio se creyó que eran varios—por una cuerda que ataron á una viga.

Para ver los confinados que faltaban se hizo el recuento notando tan sólo la ausencia de uno, José María Expósito, conocido en la profesión por el Chato de Jaen.

El fugado cumplía condena de 18 años.

No hay duda respecto á que la evasión la ha llevado á cabo atando varias fajas al canalón del tejado, casi frente á la pescadería que existe en el muelle.

Por junto al mar y en el tejado se han encontrado coajulones de sangre, lo que hace suponer que al descollarse cayó, hiriéndose.

Para depurar si hay cómplices y la causa de la evasión se ha detenido, comunicándoles, á cinco cabos de vara y varios penados, que dormían casi junto al lugar donde estaba la celda del Chato.

Espérase que sea pronto capturado, para lo que se han dado órdenes.

La guardia civil que presta servicio en el puesto de Archivel, ha hecho una buena recogida de armas á individuos que las usaban sin la correspondiente licencia, habiéndosele impuesto á cada uno de los individuos que las usaban, 15 pesetas de multa.

Hoy ha llegado á esta capital con una hora de retraso el tren correo de Madrid.

El juez instructor militar del regimiento de caballería de Murcia (reserva) interesa de esta alcaldía la citación de Francisco Tomás Gimenez, que debe prestar declaración ante el mismo.

El soldado que fué del disuelto regimiento de caballería del Rey, Antonio Lopez Madrid, debe reclamar sus alcances á la comisión liquidadora del mismo.

Las noticias que tenemos de las condiciones de ilustración y de virtud, que adornan al obispo propuesto para esta diócesis Ilmo. Sr. D. Vicente Alonso Selgado, que actualmente lo es de Astorga, sufragáneo de Valladolid, son inmejorables.

Un amigo nuestro, que le conoce personalmente nos ha dicho que será un obispo á la altura del inolvidable señor Barrio.

Anoche por indisposición del joven barítono Sr. Albertosa, hubo necesidad de suspender la función que había de celebrarse en el Teatro Circo-Villar.

El sábado con el debut de monsieur Pappus, comenzarán las funciones diarias, para lo que se están ensayando la zarzuela últimamente estrenada en Madrid.

Cognac de 35 años. Marca D. Pe DOMECCQ. Non plus ultra.

